

El Estudio y Tratamiento de las Superficies Férricas Arqueológicas: Estado de la Cuestión en el Armamento Prerromano Peninsular. Una propuesta para el debate.

Jesús Alonso López

Una buena parte del aprecio y valor de los objetos, cualquiera que sea su soporte material, radica en su aspecto, o lo que es lo mismo, en su apariencia superficial. Esto vale tanto para objetos de factura moderna como para objetos antiguos -incluyendo los de procedencia arqueológica-, para los que la apariencia superficial cobra, incluso, un valor esencial. En este sentido el concepto de pátina natural, entendida como un enriquecimiento estético y documental de la superficie envejecida, ha sido manejado con profusión, aunque a menudo equívoca. El aspecto superficial determina no sólo las cualidades estéticas y simbólicas del objeto, además nos dará supuesta información de sus propiedades materiales y sus avatares a través del tiempo, lo que puede ser importante aunque estas cualidades sean sólo aparentes (los “dorados” superficiales, con oro e incluso con aleaciones de cobre, los “plateados” al estaño, o las ciertas “pátinas” son quizá los ejemplos más evidentes). La importancia que revisten las superficies, su apariencia, respuesta y comportamiento ante determinadas condiciones de uso y envejecimiento, son de tal importancia para la comprensión de los objetos y los materiales que los soportan, que la ingeniería de las superficies se ha convertido en una especialidad fundamental de la ciencia de los materiales. Esta especialidad tiene un campo muy atractivo en el estudio y la comprensión de las superficies en objetos muy antiguos de procedencia arqueológica, lo que en los últimos años ha estimulado el desarrollo de novedosas y específicas investigaciones sobre los antiguos tratamientos de acabado superficial, sus técnicas y las condiciones, causas y procesos de alteración a través del tiempo. Los trabajos de conservación y restauración están permitiendo muy importantes aportaciones en este sentido.

En el caso particular de los objetos metálicos de procedencia arqueológica hoy conocemos mucho mejor las múltiples posibilidades y aplicaciones históricas de los tratamientos de superficie en la metalurgia artesanal, particularmente en las aleaciones en base cobre, sea mediante combinaciones cromáticas de diferentes metales y aleaciones en su color natural (habitual en la escultura clásica en bronce para las diferentes partes del rostro y del cuerpo) o mediante pátinas especiales. Una de las pátinas artificiales de más éxito son las que proporcionan coloraciones oscuras, marrones o negras. Buenos ejemplos de estos tipos de acabado superficial sobre manufacturas metálicas se reparten por geografías y momentos históricos muy diversos, desde la Antigüedad

hasta nuestros días, (bronces damasquinados egipcios, y micénicos, bronce de Corinto, el sacudo en Japón¹, o el Bidri en la India.²), manifestando un gusto muy extendido –en diferentes contextos cronológicos y culturales- por las superficies oscuras o negras, sea de manera uniforme o en combinación cromática con otros metales embutidos o sobrepuestos. En estos contextos tecnológicos y culturales no sería difícil imaginar que las manufacturas de base hierro pudieran haber recibido acabados oscuros o negros de superficie, (sobre todo en aquellos artefactos de alto valor simbólico, caso de las armas), aunque, en efecto, por sus especiales condiciones de alteración físico-química las manufacturas de hierro no hayan merecido la atención de las aleaciones en base cobre, ni permitan rastrear fácilmente las superficies originales. Los recubrimientos de magnetita simple o con sustrato de bronce estudiados por nosotros y reconocidos como habituales en algunos artefactos férricos de la protohistoria de la Península Ibérica quizá sean, en este sentido, un ejemplo aislado en el panorama de la Antigüedad, pero sin duda revisten una importancia fundamental para la conservación y la comprensión de estas manufacturas y los grupos culturales que las elaboraron.

Desde el punto de vista del conservador-restaurador la presencia de estos singulares acabados de magnetita-wustita, nos permiten, por otro lado, realizar una novedosa aproximación a la cuestión del estudio e identificación del concepto de superficie de origen en hierros de procedencia arqueológica sometidos a intensos procesos de paleocorrosión.

Bajo este enfoque, y con el título de “El estudio y tratamiento de las superficies férricas arqueológicas: Estado de la cuestión en el armamento prerromano peninsular”, queremos convocar a lo largo de este año un encuentro con especialistas del análisis metalúrgico, del análisis histórico y arqueológico y de la conservación y restauración. El objetivo será abordar un debate multidisciplinar en torno al problema de la identificación, la conservación y restauración de los recubrimientos férricos prerromanos, y por extensión, como una derivada de ello, discutir la manera más eficaz de abordar el reconocimiento y tratamiento de las superficies originales en los hierros de procedencia arqueológica. Para una mayor información sobre la cuestión os remitimos a nuestro blog: armasmagnetita.wordpress.com

1. S. Strange: in *Metal, plating and patination*, ed. S. La Niece and P.T. Craddock) 135-147, 1993 Oxford, Butterworth-Heinemann-.

P.T. Craddock: *Enigmas of bidri*. En *Surface Engineering*, Vol 21, nº 5-6, pp333-339, 2005

P.T. Craddock and A.R. Giunilia-Mair: in *Metal, plating and patination*, ed. S. La Niece and P.T. Craddock) 101-127, 1993 Oxford, Butterworth-Heinemann

Marc Aucouturier : *Métallurgie du Patrimoine et Science des Surfaces. Alliage 53-54, Culture Science et Technique*, 2003.

N.R.Thomas : *The Mycenaean pictorial daggers: patina and inlay* En *Surface Engineering*, Vol 21, nº 5-6, , pp 424-430, 2005